

Producir tajos. Universidad, co-investigación, activismo social

Producing cuts. University, co-research, social activism

RECIBIDO: 30-06-2020 // ACEPTADO: 04-06-2021

Gennaro Avallone

Dipartimento di studi politici e sociali, Università di Salerno

Daouda Niang

Associazione senegalesi di Salerno

Resumen

El artículo aborda desde una perspectiva crítica la investigación que se ha desarrollado en el marco del convenio entre el Dipartimento di studi politici e sociali de la Università di Salerno y la Associazione senegalesi di Salerno. La finalidad fundamental de este texto se centra en cuestionar las relaciones consolidadas entre el conocimiento producido a través de la investigación académica y los otros saberes sociales.

El artículo tiene dos objetivos específicos. El primero plantea presentar la co-investigación que se ha realizado entre un investigador académico y los representantes de la Asociación senegalesa de la ciudad de Salerno, destacando los elementos positivos y sus límites. El segundo objetivo pretende comprender si el conocimiento producido a través de formatos participativos tiene la capacidad de producir tajos en las maneras consolidadas de producción del saber social en el contexto de la universidad.

Palabras claves: Co-investigación; extractivismo académico; conocimiento

Abstract

The article is based on a critical analysis of a research carried out within the framework of the agreement between the Dipartimento di studi politici e sociali of the University of Salerno and the Associazione senegalesi di Salerno. The main aim of this text is to question the consolidated relations between the knowledge produced through academic research and other social knowledge.

The article has two specific objectives. The first one is to present the co-research that has been carried out between an academic researcher and the representatives of the Senegalese Association in Salerno, highlighting both its strengths and weaknesses. The second objective is to understand whether the knowledge produced through this kind of participatory research can produce cuts in the consolidated ways of producing social knowledge in the context of the current university.

Keywords: Co-research; academic Extractivism; Knowledge

Introducción

El artículo presentado realiza un análisis crítico de la investigación que se ha desarrollado en el marco del convenio entre el Dipartimento di studi politici e sociali de la Università di Salerno y la Associazione senegalesi di Salerno sobre el tema: “*Derecho a la ciudad, trabajo ambulante y condiciones de vida de la población senegalesa en la provincia de Salerno*”. La finalidad de este texto se centra en plantear interrogantes que permitan desdibujar la frontera entre el mundo académico y los otros saberes que existen en la realidad social para construir micro-espacios alternativos que rompan con las dinámicas de exclusión ontológica, epistémica y social.

Los objetivos específicos del artículo son dos.

En primer lugar, se plantea presentar cómo se ha realizado la investigación desde el punto de vista de la metodología y los métodos elegidos y cómo se han adoptado las decisiones de manera compartida entre los socios del convenio, específicamente entre algunos miembros de la asociación y el investigador académico involucrado en la actividad de investigación. De manera específica, se quiere reflexionar sobre las prácticas realizadas para destacar los factores positivos, los límites y las potencialidades, de esta manera de conducir una investigación y producir conocimiento social.

En segundo lugar, la propuesta consiste en comprender más el papel y el espacio que tiene este tipo de investigación en el marco de la universidad e, igualmente, analizar si el conocimiento producido a través de formatos participativos y entre la diversidad de actores puede cuestionar las formas tradicionales y consolidadas de producción del saber social.

Producir tajos

En 1971 Michel Foucault escribe un artículo con el título “*Nietzsche. La genealogía, la historia*”, posteriormente publicado en “*Microfísica del poder*”, en el que subraya que “el saber no ha sido hecho para comprender, ha sido hecho para hacer tajos” (Foucault, 1980, p. 20). Este pensamiento se expresa al final de una serie de consideraciones sobre el saber histórico, destacando que “la historia será efectiva en la medida en que introduzca lo discontinuo en nuestro mismo ser” (Foucault, 1980, p. 20). El saber, pues, constituye una fuerza social capaz de producir tajos. No es casual que en italiano la expresión “hacer tajos”¹

¹ En el texto original en francés sería “trancher”.

haya sido traducida por “tomar partido”, ya que el saber está hecho para adoptar una posición. Es decir, producir tajos que dividen el campo del conocimiento y lo articulan, definiendo adhesiones sociales o políticas en conflicto sobre las que se toma posición.

Esta elección metodológica y epistemológica se asienta en la crítica al conocimiento que se establece desde la “*visión del ojo de dios*”. Un conocimiento sin cuerpo y sin posición, que representa el conocimiento como producto absoluto, objetivo, neutral, sin intereses específicos. Es ésta la crítica decolonial de Santiago Castro-Gómez (2005), que no implica caer en el relativismo cultural o en el nihilismo radical. Esta crítica significa reconocer que no hay un punto de vista que se sitúe por encima de los demás y, sobre todo, que cada producción de conocimiento se hace desde cuerpos-lugares específicos que se desarrollan dentro de específicas relaciones de poder y, por eso, tienen determinados puntos de vista. Por ejemplo, el intelectual Abdelmalek Sayad, experto en el estudio de las migraciones, reconoció esta centralidad posicional, destacando que en su trabajo de investigador han sido “las condiciones sociales que me han producido, que hacen lo que soy, que hacen lo que produzco sobre los demás” (Sayad, Fondo de archivo en Avallone y Santamaría, 2018, p. 245). En consecuencia, cada producción de conocimiento depende y se coloca dentro del espacio político y social. La diferencia está en la forma en la que esto se realiza. La posicionalidad en el espacio político y social puede ser explícita —por ejemplo, a través del análisis y la elaboración de propuestas normativas o críticas a las relaciones de poder vigentes— o puede ser no explícita, es decir, no declarada. A veces lo objetivo, lo neutral, lo científico depende simplemente del hecho de que la posicionalidad no esté explicitada, se invisibilice; mientras la posicionalidad explícita parece reducir en sí mismo el carácter científico de lo que se produce.

En síntesis, lo que se propone es reconocer la naturaleza política y socialmente situada de la producción de conocimiento y, también, de los éxitos del trabajo de investigación y producción intelectual. Una parte de los investigadores elige declarar sus objetivos, por ejemplo, conectando la actividad profesional que realiza con el activismo social o con la participación directa y personal con movimientos, redes u organizaciones que reivindican objetivos políticos específicos. La participación se puede articular en formas y grados distintos, pero está claro que el conocimiento producido está orientado por el compromiso con intereses sociales concretos y, eventualmente, contra otros intereses sociales distintos. Lo que se produce, por ejemplo, a través del apoyo explícito a luchas o movimientos sociales que reivindican derechos o políticas específicas, como puede ser el caso de las migraciones, que reclaman libertad de movimiento contra las políticas de criminalización de los Estados.

El método de la co-investigación

Desde el punto de vista metodológico, una manera de producir conocimiento explícitamente conectado con intereses específicos y condiciones sociales ha sido la elección del método de co-investigación. La historia de la co-investigación es larga y tiene estrictas relaciones con la de la investigación obrera². La misma palabra co-investigación³ ha tenido un papel central en la construcción de una parte de los movimientos políticos autónomos, conocidos como los movimientos de la autonomía obrera (Giachetti, 2006), y de la nueva izquierda en Italia, yendo más allá de esta experiencia. En la actividad desarrollada por Romano Alquati (1975, 1993, 1994) en Turín, por ejemplo, se ha conectado el trabajo de producción del conocimiento con la actividad política y militante. Analizando esta experiencia, Gigi Roggero (2014) escribe que nunca se asumió ninguna igualdad entre los que como investigadores e intelectuales iban a las puertas de las fábricas y los que tenían que ir a trabajar dentro de las mismas, pero, sin embargo, estaban experimentando la posibilidad de organizarse juntos. Por lo tanto, el prefijo “co-” debe entenderse en un doble sentido: por un lado, una investigación llevada a cabo por los activistas con los trabajadores y, por otro lado, una investigación combinada para construir un nuevo proceso de producción y organización del conocimiento y la lucha. Es decir, la co-investigación de Romano Alquati estaba conectada con las necesidades de la organización (política) de los sujetos con los que se desarrollaba la misma actividad de conocimiento.

Ambas propuestas convergían hacia una perspectiva metodológica que permitía ir más allá de la separación jerárquica entre objetos y sujetos de conocimiento que caracteriza las formas tradicionales y hegemónicas de investigar la realidad social, especialmente en el caso de estudios que se refieren a poblaciones sociales y políticamente subalternas, que tienden a reproducir la colonialidad del saber entre poblaciones dominantes y poblaciones dominadas (Lander, 2000; Santos, 2010). Lo que se ve también reflejado en el caso de las migraciones.

De manera similar a otras perspectivas metodológicas fundadas en la investigación participativa (Brandao y Fals Borda, 1986), el objetivo que se planteaba era, así, evitar reproducir la mirada colonial sobre el mundo, que obedece al modelo epistemológico de la “hybris del punto cero”, donde “el observador observa el mundo desde una plataforma inobservada de observación, con el fin de generar una observación veraz y fuera de toda duda” (Castro-Gómez, 2005, p. 83).

² Otras metodologías en la misma trayectoria, como la del co-labor (Leyva y Speed, 2008).

³ En italiano: (con-ricerca).

Ir más allá de esta separación es, por tanto, una condición necesaria para producir un conocimiento compartido, caracterizado ya en la experiencia pionera de los años 60 y 70 en Italia, por la “inserción, también subjetiva, de los intelectuales-militantes que investigaban en el territorio-objeto de investigación (...), lo cual les convertía en sujetos-agentes adicionales de ese territorio, y de implicación activa de los sujetos que habitaban ese territorio (fundamentalmente, obreros, en alguna ocasión, estudiantes y amas de casa) en el proceso de investigación, lo cual, a su vez, convertía a estos últimos en sujetos investigadores” (Malo de Molina, 2004, p. 21). Yendo más allá de las experiencias originarias, se confirma que la co-investigación es un método con un enfoque epistemológico que se fundamenta en la aceptación recíproca entre investigadores profesionales y otras personas y grupos involucrados en actividades de producción de conocimiento. Una relación que se establece entre iguales, implicando en consecuencia un diálogo de saberes (Mignolo, 2009; Argueta, 2012), que rechaza la imposición de un único saber y el hecho de que un saber se imponga sobre otros saberes.

Un caso concreto de co-investigación

En noviembre de 2017 se firmó un convenio entre la Associazione senegalesi di Salerno y el Dipartimento di scienze politiche, sociali e della comunicazione de la Università di Salerno, posteriormente convertido en Dipartimento di studi politici e sociali, sobre un programa de investigación denominado “*Derecho a la ciudad, trabajo ambulante y condiciones de vida de la población senegalesa en la provincia de Salerno*”. El convenio se concretó después de algunos encuentros entre el investigador y tres miembros de la asociación, que habían contactado cinco meses antes con el investigador a través de un mensaje en facebook para comentar la posibilidad de desarrollar una investigación conjunta sobre el trabajo ambulante y las condiciones sociales de la población senegalesa residente en la ciudad de Salerno y su área urbana. La sintonía y conexión que se produjeron en este primer encuentro permitió que se iniciara una relación que posteriormente también continuó en el proceso de investigación.

El proyecto de investigación planteó como objetivo principal conocer las condiciones de vida de la población de origen senegalés presente en el territorio provincial de Salerno, abordando los cambios que se producen en el nivel de vida debido a las transformaciones del comercio ambulante y a la creciente centralidad de las cuestiones de seguridad y orden público en las políticas urbanas locales y nacionales.

Este proyecto fue desarrollado desde el inicio conjuntamente entre el investigador universitario y el equipo directivo de la Associazione senegalesi di Salerno, formado por cinco personas (cuatro hombres y una mujer, de edades comprendidas entre los 40 y 50 años). Este grupo de estudio mixto se encontraba una vez cada dos semanas durante los meses comprendidos entre noviembre de 2017 y febrero de 2018. No obstante, el investigador y el presidente de la asociación han tenido una relación cotidiana entre junio de 2017 y junio de 2020, viéndose sobre todo en lugares públicos de la ciudad de Salerno y a veces en la universidad. Igualmente, esa interacción también se ha desarrollado a través de las redes sociales, ya sea por el chat de facebook o a través del móvil, en un espacio virtual de fuerte relación humana. Además de los aspectos referidos a la producción del conocimiento, se han planteado otros dos objetivos: por una parte, elaborar propuestas para fomentar el desarrollo del trabajo itinerante en el marco del reconocimiento a un derecho a la ciudad inclusivo y, por otra parte, utilizar los datos de la investigación para poner de relieve los efectos negativos que la contracción del derecho al trabajo tiene para la población senegalesa, tanto en el contexto local de residencia como en los sistemas familiares transnacionales, articulados entre Italia y Senegal.

Durante los encuentros preliminares a la primera actividad de investigación, se decidió desarrollar un conjunto de acciones de investigación y producción de conocimiento referidas a un programa de investigación y no una sola investigación. Esto significaba que la investigación no tenía una duración y finalización totalmente predeterminadas, sino que estaba abierta a formas de conocer y métodos de investigación no previstos. En consecuencia, se eligió una actividad de investigación conducida de forma horizontal, basada en la reciprocidad de escucha entre los representantes de la asociación y el investigador académico involucrado. Objetivos, categorías y técnicas de estudio se han compartido a lo largo del proceso de investigación, eligiendo conjuntamente entre el investigador y el grupo directivo de la asociación senegalesa, cómo enfocar el análisis sobre el trabajo ambulante y el derecho a la ciudad, combinando categorías, palabras y maneras de pensar el trabajo y la ciudad entre dos actores con enfoques y bases muy diferenciadas. En base a ello, se decidió poner atención sobre el nexo entre trabajo, seguridad, orden/decoro urbano y legalidad.

Concretamente, la co-investigación se ha desarrollado juntamente con miembros del colectivo senegalés que viven en el área urbana de Salerno. La presencia de ciudadanos senegaleses se remonta a finales de los años 80 (Pugliese y Sabatino, 2006) y siempre se ha caracterizado por la ocupación en el trabajo ambulante, como ha sido verificado por la mayoría de migrantes de este país (Colucci, 2018; Riccio, 1999). Los senegaleses constituyen uno de los grupos de población inmigrante más longevo en este contexto territorial, aunque su presencia no ha

crecido porcentualmente a lo largo del tiempo. En el 2019, según los datos de Demo-Istat⁴, los senegaleses eran el 6 % de los extranjeros residentes en el área urbana de Salerno, correspondiente a 422 personas.

La co-investigación se ha planteado en el grupo de investigación mixto a partir de un enfoque compartido, el de privilegiar en primer lugar la escucha, porque se ha destacado que la experiencia del trabajo ambulante de los extranjeros siempre se relata desde el exterior y, a menudo, en relación con las noticias o con las campañas locales de desalojos y prohibiciones. Esta representación vincula continuamente el trabajo ambulante con la emergencia o la ilegalidad. Esto sucede a pesar de que el fenómeno esté ya consolidado en Italia y en la misma ciudad de Salerno y forme parte de su paisaje urbano y comercial.

El objetivo fundamental que plantea la co-investigación ha sido el de cuestionar esta lectura, escuchando a quienes conocen este tipo de actividad desde dentro. Esta actitud suele ser poco apreciada en las sociedades y culturas europeas, sobre todo cuando se trata de condiciones sociales y laborales de bajo estatus e ingresos. Es una actitud aún menos implementada cuando los inmigrantes deben ser escuchados. Sin embargo, escuchar es una práctica cognitiva fundamental. Sin la escucha no hay posibilidad de entender a los demás y, sobre todo, se pierde la posibilidad de aprender de los demás. Se pierde la posibilidad de hacer una “sociología sentipensante” (Fals Borda, 2015), es decir, la producción de un conocimiento “anfibia”, que trate de combinar y no de separar, razón y pasión, participación social y política e investigación metodológicamente fundada, según lo que el propio sociólogo colombiano Fals Borda aprendió de los pescadores de la zona de la Depresión Momposina en la Costa Atlántica de Colombia, inventores del propio concepto de sentipensante (Bassi, 2008).

La propuesta metodológica elegida nos permite, por tanto, situar la escucha en el centro de las prácticas cognitivas, a través de una experiencia de investigación conducida por un grupo de investigación mixto, compuesta de forma estable por un investigador profesional y algunos miembros de la Associazione senegalesi di Salerno. Personas con diferentes habilidades, condiciones, trayectorias de vida y experiencias, comprometidas y dispuestas a comprender lo que ha sucedido históricamente y sigue sucediendo en el presente en relación con el trabajo ambulante de las personas senegalesas a nivel local.

La investigación se ha llevado a cabo a través de la realización de entrevistas informales; la participación en encuentros y reuniones de miembros del colectivo senegalés, que en ocasiones se han convertido en talleres de debate; la organización conjunta de seminarios y congresos, la participación en actos públicos co-

⁴ Los datos de Demos-Istat están disponibles en el sitio web: <http://demo.istat.it/>.

nectados con la lucha de los vendedores ambulantes para el reconocimiento del derecho al trabajo, especialmente en lugares seguros y estables de venta (Moliner-Gerbeau y Avallone, 2020; Avallone y Niang, 2020). También se ha construido un cuestionario difundido entre los miembros de la asociación, que, no obstante, sólo fue cumplimentado por cuarenta personas y, por lo tanto, se optó por no utilizarlo para el análisis de resultados. Evidentemente, este instrumento de recopilación de datos no fue considerado útil por la gran mayoría de los senegaleses que residen en Salerno.

De este modo, se puede hablar de co-investigación porque se trata de un trabajo realizado de forma cooperativa, donde todo el proceso de producción del conocimiento, desde la definición de los objetivos del programa de investigación hasta el análisis de los datos, se ha llevado a cabo de forma conjunta y horizontal, sin asumir la separación jerárquica entre sujetos y objetos de conocimiento, cuestionando las maneras consolidadas de investigar la realidad social. De esta manera, también se ha seguido la indicación expuesta por Sayad (2010), mediante la cual las migraciones solo pueden entenderse trabajando con los propios migrantes y no mirándolos desde una perspectiva exógena. Así, algunos miembros de la asociación han participado en la investigación, contribuyendo a definirla, rompiendo de esta manera con la lógica colonial mediante la cual normalmente las personas inmigrantes son descritas y observadas a través de categorías impuestas desde fuera y no establecidas con y por ellas mismas, sino sin y sobre ellas. Por esto mismo, también casi todas las publicaciones o presentaciones producidas en el marco de este acuerdo han sido firmadas en co-autoría con miembros de la asociación senegalesa⁵.

La co-investigación que se ha desarrollado con la Associazione senegalesi di Salerno tiene un carácter similar a la reconocida por Alquati y el Obrero italiano, porque se conecta con las necesidades de la organización y con las reivindicaciones que plantean los y las trabajadoras senegalesas, asumiendo un punto de vista específico y un método fundamentado en el hecho de que son los propios trabajadores los que participan en la producción de conocimiento específico. Y que el conocimiento producido es un conocimiento situado (Haraway, 1995), construido desde un punto de vista claramente expresado.

Sin embargo, al mismo tiempo, esta co-investigación tiene un carácter distinto a la de Alquati y el Obrero italiano, porque constituye más una necesidad sindical y no se conecta con las necesidades políticas de la organización, ni

⁵ Hasta la escritura del presente artículo, se han realizado en co-autoría las siguientes actividades: la coordinación de un libro sobre el tema del trabajo ambulante y el derecho a la ciudad (Avallone y Niang, 2020), la organización de un encuentro internacional sobre el tema del trabajo ambulante, la participación en dos seminarios y dos congresos internacionales.

con procesos más amplios de recomposición política o con otros sectores y sujetos sociales⁶. Es decir, con el proceso de composición política de la clase que:

se refería al elemento “subjetivo”, esto es, a la conciencia de ser parte de un grupo social más amplio, la identificación o el antagonismo con sus jefes inmediatos o con grupos de patronos o representantes del Estado en un contexto social más amplio. Además de los elementos puramente subjetivos de creencias, culturas, valores, hábitos y prácticas de resistencia colectiva o individual o prácticas de docilidad, así como elementos de organización, tales como la creación de organizaciones formales o informales por diversos objetivos de clase, ya sean de autodefensa o de ataque (Bowman, 2013, pp. 58-59).

Es fundamental subrayar que las similitudes y las diferencias con el método de la co-investigación —sus objetivos cognoscitivos y maneras de desarrollarse— también dependen de los intereses y necesidades (económicas, sociales, políticas) de los sujetos involucrados. Al mismo tiempo, es útil destacar los puntos de fuerza, pero también los puntos críticos y las potencialidades de la co-investigación, como se desarrollan en el siguiente apartado.

Puntos de fuerza y puntos críticos del caso de estudio

Los puntos de fuerza de la co-investigación realizada se pueden resumir de la siguiente manera: 1) reconocer la centralidad de la agencia de los actores; 2) cuestionar el así llamado “extractivismo académico”; 3) reducir la reificación de las personas y relaciones sociales.

En primer lugar, hablar de co-investigación implica una manera de reconocer y destacar la agencia de los actores sociales centrales, ya que la intención principal de este proceso no es la mera extracción de información sobre ellos, sino que persigue subrayar la existencia y validez, tanto de sus subjetividades, como de sus proyectos autónomos.

Así, antes de entrar en el propio estudio de caso conviene delimitar este último concepto, central para la investigación que aquí nos ocupa. La práctica de co-investigación permite hacer —o mejor es— un trabajo que se realiza con las subjetividades y también dentro de los procesos de subjetivación de los trabajadores, así como del investigador y su contexto. Permite reflexionar sobre el propio trabajo del investigador y sobre las modalidades de éste, cuestionando el pa-

⁶ Por lo menos hasta ahora y con los objetivos manifiestos expresados por los mismos representantes de la asociación.

pel social, institucional y político que cumple. Esta investigación, por lo tanto, no persigue confirmar las visiones e ideas hegemónicas construidas sobre el mundo, sino que encuentra su principal utilidad justamente en cuestionar el conocimiento “naturalizado”, al observar, ver y reconocer aquello que permanece invisibilizado por los dispositivos de gobierno (Córdoba, 2018). En este caso, basándonos en nuestra experiencia de investigación, se abordarán los temas mencionados desde una perspectiva construida en base a las relaciones entre una parte de la población senegalesa y el investigador académico. En consecuencia, se cuestionan las categorías analíticas de interpretación. Por ejemplo, estamos elaborando el análisis sobre el trabajo ambulante y el derecho a la ciudad, mezclando las categorías, las palabras y las maneras de pensar al trabajo y la ciudad, analizando sobre todo el nexo entre seguridad, orden/decoro urbano y legalidad, siendo conscientes de que mientras parte de la sociedad local debate sobre el tema de la venta de productos ilegales y de los impuestos pagados o no pagados; para los ciudadanos no europeos ambulantes pagar los impuestos es fundamental para renovar sus papeles, que dependen a su vez de este pago. Al mismo tiempo, el trabajo de co-investigación permite reflexionar sobre el carácter del trabajo ambulante de las personas senegalesas, reconociéndolo e interpretándolo dentro y a través de la categoría de economía popular.

Esta categoría permite ir más allá de la manera dominante de encuadrar este tipo de trabajo en el esquema de la informalidad, “que enfatiza una economía realizada por personas pobres que desarrollan actividades desorganizadas, por fuera de los marcos legales” (Gago et al., 2018, p. 12); para reconocer así la economía popular como “espacio de oscilación y de problematización, pero justamente abierto a una experimentación teórica y práctica de formas productivas, de comercialización, de construcción de vínculos que expresan la creatividad y la capacidad de innovación popular” (Gago et al., 2018, p. 12).

En segundo lugar, el trabajo de co-investigación consiste en cuestionar el “extractivismo académico”, es decir, el conjunto de metodologías que únicamente se utilizan para obtener información de los grupos socialmente subalternos, sin reciprocidad y beneficios para ellos mismos, poniendo en duda las formas en que se realiza la investigación (Grosfoguel, 2016; Menéndez, 2018). Teniendo en cuenta como “la atención al extractivismo académico nos permite preguntar quién y cuándo, por qué y dónde se genera el conocimiento, abriendo la posibilidad de un conocimiento que se asienta en cuerpos y territorios y sus historias locales, en contraste con un conocimiento abstracto e incorpóreo, que tiene pretensiones universalistas” (Icaza, 2018, p. 63).

En este sentido, se destaca que la posición del investigador profesional involucrado en las actividades de co-investigación realizadas ha consistido en un trabajo diario donde, además, se ha participado en manifestaciones y asambleas públicas

junto con los vendedores ambulantes y se han realizado también escritos sobre la cuestión del trabajo ambulante en la prensa diaria de la ciudad, en un contexto de transformación de las cuestiones laborales en cuestiones de orden público y de criminalización de los trabajadores y las trabajadoras⁷. Estas acciones no sólo han contribuido a estudiar alternativas a las normas locales, sino que también han permitido problematizar el rol y la posición tradicionalmente atribuida a los investigadores, donde se asume que son “los que conocen” y tienen la responsabilidad de informar al “otro” que no sabe (Mato, 2002; Valenzuela, 2008), reproduciendo la sombra de objetivismo, positivismo y rigor epistemológico. Lo que ha permitido cuestionar la relación cognitiva asentada en la diferenciación entre sujetos y objetos de investigación, para observar cómo esta interacción cambia en el marco de la co-investigación, ya que todas las personas que participan aprenden en el propio proceso y a partir de la experimentación. Es decir, no todo está codificado y decidido, pues depende de cómo se desarrolla la interacción entre los participantes, de cómo cambia el contexto en el que se origina la investigación y de cómo cambian los intereses de los participantes involucrados.

En tercer lugar, la co-investigación ha permitido concretizar la indicación metodológica originaria del Obrerismo elaborada por Raniero Panzieri, por el que:

el método de investigación es, por lo tanto, el método que debería permitir escapar a toda forma de visión mística del movimiento obrero, que debería asegurar siempre una observación científica del nivel de conocimiento que tiene la clase obrera, y debería ser también la vía para llevar este conocimiento a niveles superiores (Panzieri 1965, p. 169).

El hecho de conducir juntos el trabajo de análisis reduce la posibilidad de la reificación de las personas, las relaciones laborales y las condiciones sociales de vida, evitando una actitud mítica hacia las características de las personas. Al mismo tiempo, la participación en las movilizaciones ha permitido poner en marcha, en algunos periodos, lo que Raniero Panzieri (1965, p. 76) definió como la “investigación en caliente” refiriéndose con estas palabras a la indagación hecha “en una situación de notable movimiento conflictual”, verificando sobre todo si cambia el sistema de valores de los trabajadores en este contexto. A través de este tipo de investigación se obtiene potencialmente más profundidad en el conocimiento. También respecto a la etnografía, pues se observa, se auto-observa y se reflexiona de forma dialógica, a través de la horizontalidad e intercambio en

⁷ La situación política y social del contexto local y las condiciones de trabajo y vida de los ambulantes extranjeros en la ciudad de Salerno se han presentado en detalle en un artículo de Molinero y Avallone (2020).

la producción de conocimiento. Al mismo tiempo se desafía, aunque no se anula, la desconfianza que puede caracterizar las relaciones tanto entre inmigrantes y autóctonos como entre inmigrantes e investigador. La co-investigación puede ir más allá de esta idea, pues realiza un conocimiento producido colectivamente, que cuestiona la idea compartida por una parte de las personas senegalesas sobre la falta de confianza en las palabras de los italianos, es decir, en la relación que establecen con los italianos; pues como ha dicho un trabajador ambulante durante una entrevista informal: “nada saben de nosotros”. Al mismo tiempo, a través de la co-investigación se trabaja conjuntamente, lo que plantea una mayor credibilidad en la producción de conocimiento, evitando que los blancos hablen por los inmigrantes.

Los límites del trabajo de co-investigación se pueden resumir en tres cuestiones: 1) tiempos y agendas de interés parcialmente diferentes; 2) representatividad y posibilidades de participación; 3) características del contexto y momento histórico.

En primer lugar, se pone de manifiesto que los trabajadores y trabajadoras ambulantes no tienen tiempo para la investigación. La falta de tiempo para reunirse, discutir, cuestionar es característica de su vida cotidiana. Lo que está claro es la profunda diferencia que existe en este contexto entre los miembros de la asociación senegalesa y el investigador académico involucrado con ellos. El hecho de que los vendedores ambulantes senegaleses no tengan tiempo ha sido parte de la relación de co-investigación, poniendo de manifiesto como no todo lo que se plantea colectivamente se puede desarrollar conjuntamente.

La organización de asambleas y encuentros para compartir con todos el trabajo de investigación necesita un tiempo que, sin embargo, muchos no tienen. Igualmente, se tiene que reconocer que no todo el mundo piensa que el conjunto de estas actividades sea útil para sus problemas materiales, que principalmente coinciden con la razón de su movilización, que es la ausencia de trabajo.

La falta de tiempo se conecta con el tema de las diferentes agendas dentro del colectivo inmigrante y, sobre todo, entre ellos y el investigador profesional. La agenda de los trabajadores ambulantes se asienta en el tema laboral. La producción de conocimiento está subordinada, por tanto, a este objetivo fundamental. La agenda del investigador puede compartir la misma jerarquía de prioridades, pero siempre reconoce la necesidad de producir conocimiento, aunque esto no tenga relevancia para los miembros de la asociación. La diferencia entre las agendas permite entender el hecho de que los intereses cambien durante la investigación. Si el investigador profesional tiene el objetivo de producir conocimiento y, por lo menos de forma parcial, conocimiento formalizado y públicamente difundible, el interés de los otros co-investigadores es distinto. En un momento puede corresponder al de los profesionales y en otro momento puede cambiar

radicalmente. Por ejemplo, el interés del colectivo senegalés hacia el análisis socio-económico en el área local desapareció y se substituyó por otros intereses, más conectados con cuestiones administrativas y que se vinculaban con los objetivos de la movilización.

La tensión entre las distintas agendas y los distintos intereses puede cambiar a lo largo del tiempo, lo que puede constituir un límite para el desarrollo de la investigación, que hace falta reconocer y controlar.

En segundo lugar, se destaca que la representatividad del colectivo senegalés depende de la posibilidad y voluntad individual de participar en las actividades de co-investigación. Las razones de la participación o no participación no se pueden retratar de forma simple. Lo que se sabe es que ellas están muy conectadas con el tema del tiempo disponible. La consecuencia concreta es que las personas que participan se autoseleccionan, teniendo en cuenta que la relación de investigación no se establece entre el investigador y los integrantes de la asociación senegalesa, o entre ellos mismos, sino que es entre el investigador y una parte pequeña de los miembros de la asociación. La participación concreta en las actividades de investigación, así como el interés hacia ella sólo es de algunos, destacando como ésta también es una retórica en el trabajo de co-investigación. No todo el mundo ha participado. No todo el mundo ha estado interesado. No todo el mundo ha encontrado sentido a la actividad de producción y auto-producción del conocimiento que se ha organizado. Este resultado se puede explicar de diferentes maneras, pero la más importante ha sido el hecho de que la actividad de investigación y los datos y los conocimientos que ella ha producido no han sido considerados útiles para mejorar la condición socioeconómica y el trabajo en la calle de la población senegalesa. En este sentido, la co-investigación desarrollada no ha sido percibida por parte del colectivo senegalés como capaz de producir tajos en el contexto local de su lucha. Sin embargo, todavía no es posible hacer una evaluación más precisa de la manera en la que la colaboración entre Associazione senegalesi di Salerno y un investigador universitario ha influido en el contexto local desde el punto de vista de la lucha de los vendedores ambulantes, porque no tenemos datos para verificarlo ni tampoco los representantes institucionales se han expresado en este sentido.

En tercer lugar, se reconoce que la actitud hacia la participación no es una constante y no se puede prever, pues puede estar más o menos favorecida por el contexto. En el caso estudiado, el contexto está caracterizado por el conflicto y una vida cotidiana de tensión para los vendedores ambulantes. Igualmente, para una parte de los senegaleses, el mismo investigador se convierte en un actor no amigo, que quiere tener informaciones, quitar conocimiento, sin dar nada a cambio. Una actitud que se ha visto favorecida por el contexto de hostilidad policial

y racial vivido por muchos senegaleses y vendedores ambulantes, evidenciando cómo la represión laboral reduce la posibilidad de relaciones y la confianza, a pesar del método y las técnicas de co-participación desarrolladas.

Activismo y universidad

¿Cómo se encuentra el trabajo de co-investigación dentro de la academia considerando que, de acuerdo con Mato (2002), los sistemas en los que se encarnan los discursos modernizadores en este contexto

tienden a deslegitimar las prácticas intelectuales que no estén orientadas a la producción de publicaciones arbitradas; es decir, que no se estructuren desde una cierta lógica de una ‘supuesta excelencia académica’ que se construye a imagen y semejanza de la de las llamadas ‘ciencias físico-naturales’, y así pretendidamente ‘neutral’, ‘objetiva’, etc.? Así, estos discursos ‘modernizadores’ tienden a deslegitimar ideas tales como las de sostener algún tipo de relaciones con actores sociales extra-académicos, y a desvincular el trabajo intelectual de la reflexión ética y política (Mato, 2002, p. 22).

El método de la co-investigación puede entrar en relación con la academia y sus reglas vigentes de producción, pero, claro, tiene que subordinarse a ellas. No todo lo que se produce y comparte dentro de las relaciones de co-investigación se puede traducir en el código y en los formatos de publicaciones reconocidas, como, por ejemplo, la organización de asambleas en el espacio público o el estudio de documentos institucionales con el fin de proponer políticas públicas a nivel local.

Más difícil es saber si la co-investigación provoca tajos que interesan o es un nicho absorbido por la producción académica. Lo que se sabe es que es una posibilidad de hacer investigación y que puede tener efectos en la realidad. Y entonces, producir tajos a diferentes niveles. Una de las cuestiones a reflexionar es si se producen tajos a nivel local, dentro de las relaciones entre los actores involucrados en ella. Esto constituye un problema metodológico para la misma co-investigación, en el sentido de que plantea una pregunta sobre el “cómo” conocer los cambios que este método puede producir.

Por ejemplo, en el caso observado se reconoce que el compromiso social del científico puede ejercerse a diferentes niveles y de distintas maneras. El trabajo de co-investigación con la asociación de senegaleses permite desarrollarlo en y con el territorio y las demandas de la comunidad local, más allá de los intereses de las mismas instituciones locales. En este sentido, se producen tajos a nivel local,

y quizás nacional, en el mundo de la investigación social, que se ha interesado de esta manera en producir conocimiento y utilizarlo en el espacio político de las luchas sociales. Por supuesto, esto no significa que se haya producido un cambio en la forma dominante de hacer investigación, lo que necesita de un movimiento de transformación mucho más amplio dentro y fuera de la academia. Pero, al mismo tiempo, esta acción puede contribuir a desarrollar este proceso en la relación que se establece entre sociedad, universidad y producción del conocimiento social.

Conclusiones

La experiencia de investigación desarrollada entre el grupo directivo de la Associazione senegalesi di Salerno y un investigador académico ha permitido reconocer que la co-investigación, también realizada como forma de investigación militante, tiene muchos puntos de fuerza en la producción de nuevo conocimiento. No obstante, también tiene límites que se dirigen al carácter contextual, especialmente si ella se desarrolla en el marco de una lucha social que tiene sus propias temporalidades y necesidades específicas. Esta actividad puede contribuir al empoderamiento de los sujetos involucrados, investigador(es) incluido(s) y a un conocimiento más profundo que también sea capaz en el caso de las luchas sociales locales de producir memoria y trazas históricas. Al mismo tiempo, produce un conocimiento que podría ser igualmente útil para las instituciones públicas que quieren relacionarse con un saber interno y co-producido, aunque esta es una posibilidad que depende de la actitud de las instituciones.

En general, lo que se debe destacar es la diferencia existente entre el investigador profesional y las personas involucradas en la producción de conocimiento que no son investigadores profesionales; y, por tanto, poner también de manifiesto la tensión objetiva entre los distintos intereses y objetivos de investigación. También reconociendo las diversas temporalidades que existen, que no son sólo las de la vida cotidiana, sino que son también aquellas conectadas con la temporalidad de la lucha, lo que cambia las preguntas de investigación y también los intereses hacia la misma producción del conocimiento, reconociendo como la subjetividad condiciona los procesos de producción de conocimiento de forma indisciplinada.

Bibliografía

Alquati, R. (1975). *Sulla Fiat ed altri scritti*. Milán: Feltrinelli.

Alquati, R. (1993). *Per fare conricerca*. Turin: Velleità Alternative.

Alquati, R. (1994). *Camminando per realizzare un sogno comune*. Turin: Velleità Alternative.

- Argueta, A. (2012). El diálogo de saberes, una utopía realista. *Revista Integra Educativa*, 15, 15-29.
- Avallone, G. y Niang, D. (Eds.) (2020). *Vivere non è un reato. Lavoro ambulante e diritto alla città*. Verona: ombre corte.
- Avallone, G. y Santamaría, E. (Eds.) (2018). *Abdelmalek Sayad: una lectura critica. Migraciones, saberes y luchas (sociales y culturales)*. Madrid: Dado ediciones.
- Bassi, R. (2008). La cumbia no es posible sin el río. Conversación con Orlando Fals Borda. *El Heraldo*, 8 diciembre.
- Bowman, P. (2013). Repensando la clase: de la composición al contrapoder. *Trasversal*, 28, 53-73.
- Brandao, C. R. y Fals Borda, O. (1986). *Investigación participativa*. Montevideo: Instituto del Hombre.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada, 1750-1816*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Colucci, M. (2018). *Storia dell'immigrazione straniera in Italia. Dal 1945 ai nostri giorni*. Roma: Carocci.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para america latina*. Buenos aires: Siglo veintiuno editores.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.
- Gago, V., Cielo, C. y Gachet, F. (2018). Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada. Presentación del dossier. *Íconos*, 62, 11-20.
- Giachetti, D. (2006). *Italia más allá del 68. Antes, durante y después del movimiento*. Madrid: Virus editorial.
- Haraway, D (1995). *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Icaza, R. (2018). Social struggles and the coloniality of gender. En R. Shilliam y O. Rutazibwa (Eds.), *Routledge Handbook of Postcolonial Politics*. (pp. 58-71). Abingdon: Routledge.
- Lander, E. (Ed.) (2000). *La Colonialidad Del Saber. Eurocentrismo y Ciencias Sociales: perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Leyva, X. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En X. Leyva, A. Burguete y S. Speed (Eds.), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de colabor* (pp. 34-59). México D.F.: CIESAS, FLACSO Ecuador y FLACSO Guatemala.
- Malo de Molina, M. (Ed.) (2004). *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Mato, D. (2002). *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. En D. Mato (Ed.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en*

cultura y poder. (pp. 16-49). Caracas: Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)/CEAP/FACES/Universidad Central de Venezuela.

Menéndez, E. (2018). *Colonialismo, Neocolonialismo y Racismo. El papel de la ideología y de la ciencia en las estrategias de control y dominación*. México: UNAM.

Mignolo, W. (2009). Desobediencia epistémica (II). Pensamiento independiente y libertad decolonial. *Otros logos. Revista de estudios críticos*, 1, 8-42.

Molinero Gerbeau, Y. y Avallone, G. (2020). El trabajo ambulante: entre derecho a la ciudad y represión: El caso de la resistencia de los trabajadores senegaleses en la ciudad de Salerno. *Migraciones*, 48, 21-50.

Panzieri, R. (1965). Uso socialista dell'inchiesta operaia. *Quaderni Rossi*, 5, 67-76.

Pugliese, E. y Sabatino, D. (2006) *Emigrazione e Immigrazione in Campania*. Napoli: Guida.

Riccio, B. (1999). Senegalese street-sellers, racism and the discourse on 'irregular trade' in Rimini. *Modern Italy*, 4(2), 225-239.

Roggero, G. (2014). Notes on framing and re-inventing co-research. *Ephemere*, 14(3), 515-523. doi: <http://www.ephemerajournal.org/contribution/notes-framing-and-re-inventing-co-research>.

Santos, B. (2010). *Para Descolonizar Occidente. Más Allá Del Pensamiento Abismal*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Valenzuela, C. (2008). Coinvestigación: organizaciones populares y nuevas prácticas de saber. *Nómadas*, 29, 112-127.



© Gennaro Avallone y Daouda Niang, 2021

© *Quaderns de l'ICA*, 2021

Ficha bibliográfica

Avallone, G. y Niang, D. (2021). Producir tajos. Universidad, co-investigación, activismo social. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 37(1), 45-61. Barcelona: ICA. [ISSN 2385-4472].